



## CENCERRADA 212.

TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:  
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA  
MADRID.

—¡Ay, nostramo de mi vida, qué asustaito vengo!

—Siéntate, hermano Liberto, y cuéntame cuanto te ha sucedido.

—Pues ha de saber su mercé, nostramo, que en cuantico que dejé á su mercé acostao, me escurrí pá dar unos cuantos barzones por esas calles de Dios. Cuando cate su mercé que al llegar á la Puerta del Sol, oigo una de tiros que temblaba el misterio; escapo á correr, y sin saber cómo, me cuelo en la Plaza de Anton Martin; y cate su mercé que si gordos los arrimaban en la

Puerta del Sol, más gordos eran estos; y lo peor es que, entre los amarillos por un lao y los coloraos por otro, no podia romper por ningun lao, y viéndome enchiquerao dije pá mí: —Pues aquí lo mejor es hacerse el muerto,—y efetivamente, me arrimé al quicio de una puerta y me dejé caer, como diciendo: —Aquí se le ha enfriao la boca á un lego, y á tó esto de cá balaze que pasaba silbando... y yo encogerme y arrimarme á la paré. Hasta que á poco llegaron unos cuantos hermanitos, y echándome en una camilla cargaron conmigo. Yo creia que me trae-



rian á la celda, pero ná, me llevaron á la Plazuela de Matute, y me metieron en un portal, y como ya no se oían tan cerca los trabucazos, fui cobrando ánimo, hasta que por fin levanté la tapaera de la camilla, y sacando la cabeza, les dije á los hermanitos:

—¿Me dan sus mercés permiso pá que salga?—Al ver salir un fraile de la camilla, pegaron tós un salto pá atrás; pero se tranquilizaron cuando les expliqué lo que me habia pasao: sin embargo, no le daban mucho crédito á mis palabras, así es que me tenían ya atascado con codo pá llevarme al Salaere, cuando cate su mercé que se me aparece la madre de Dios, en figura de mi camará D. Nicolás.—¿Qué te zucée, hermano Liberto?—Que estos chusqueles me están poniendo como un *Ecce-homo*.—Pero zeñorez, ¿eztán oztez borrachoz, ó qué ez ezto? El zeñor ez el lego Liberto, máz que zea mala comparacion, y pá que oztez ze convenzan de que ez la fija, alarguen oztez un pellejo de vino y déjennoz zoloz con él.—Entonces me desataron, y remangándome los hábitos hasta la cintura, dije:—Aquí hay un correor, y escapé pá acá.

—Vé ahí las consecuencias de tu maldita curiosidad. ¿Y hay muchas desgracias que lamentar?

—No faltan, nostramo, porque como son muchos los puntos dende han andao á trastazos...

—¿Y se sabe quién ha dirigido el movimiento?

—Ahí está la madre del borrego, nostramo, que me parece á mí que en esta ocasion ha habido muchos rabos, y ninguna cabeza, y que si hubiera estao mejor apañado el negocio no acaban cen él á tres tirones.

—¿Y se sabe que haya muerto algun personaje elevado?

—Elevao... elevao... ¡ahí sí, señor, uno ha muerto elevao, el cochero del hermano Zorrilla, que le arrimaron una castaña por

ir elevao, y no dijo:—Ave María.—A un ayudante del general Milans, que iba elevao en el caballo, tamien le hicieron una rozaura en la cabeza... A otro...

—¿Y eran muchos los sublevados, Liberto?

—No eran pocos, nostramo; allá hácia Anton Martin, no bajarían de unos ochocientos...

—¿Y la tropa, qué tal se portó?

—Con el valer que siempre. Pero, nostramo, ¡si viera su mercé el daño que me hace ver á la *Melicia popular* peleando contra el pueblo, y que un paisano le pegue un tiro á otro paisano!

—Efectivamente, hermano; la Milicia no debia hacer uso de las armas más que en casos extremos, y nunca para fusilar á sus hermanos. Dios quiera que algun dia no tengamos que lamentar terribles desgracias...

—Toavía suenan tiros, nostramo: déme su mercé la llave de la boega, que voy á esconderme, no sea que...

—A lo que tú vas ya me lo figure, hermano; toma la llave y cuidado...

—No tenga su mercé cuidao, no voy más que á ponerme unos paños...

Ya que de esta culebra  
salvé el pellejo,  
echaré cuatro tragos  
de vino añejo.  
Y al estribillo,  
le rezaré tres salves  
á San Cuartillo.





Entre las provincias de Almería, Zamora, Avila, Santander y Málaga, ha podido reunir el Gobierno la enorme cantidad de 255 quintos. ¡Vamos, hermano Gobierno, que no está mal refuerzo! *Doscientos cincuenta y cinco* quintos por cuenta de *cuarenta mil*: ya no faltan más que *treinta y nueve mil setecientos cuarenta y cinco*, que probablemente ya estarán medio reunidos antes de cien años.

Con esos doscientos hombres  
y á su frente el Señorito,  
pronto no queda en España  
federal ni margarito.

\*  
\* \*

Hace unos días que al pasar cerca de Ciudad-Real el tren que venia para Madrid, se presentó una partida que al grito de *una limosna para las benditas ánimas*, se apoderó de cuanto dinero llevaban los pasajeros. Conque para las benditas ánimas, ¿eh? ¡Te veo, manchego! Esto nos recuerda un borracho que tenia la costumbre de convidar todas las noches á vino á las benditas ánimas. Llegado á la taberna y lleno el vaso, se ponía enfrente de un gran cuadro, y acercando el vaso, decia:—¿Quereis un trago? y como las ánimas nada le contestaban, añadía:—¿No? Pues me lo beberé yo á vuestra salud.

\*  
\* \*

Pues señor... estamos frescos;  
estamos frescos, señores.  
Partidas de margaritos  
cobran las contribuciones,  
salen y entran, sin que nadie  
las persiga ni incomode.  
Otras hay republicanas,  
que por llanos y por montes,  
sin saber cómo ni cuándo  
se presentan y se esconden,  
mientras andan en belenes  
y á tiros las poblaciones,  
y las provincias sitiadas

sin que mande rey ni Roque.  
El Gobierno sin un cuarto,  
los quintos diciendo nones,  
Ruiz Zorrilla desmayado  
y el niño con sus dolores.  
Pues señor... estamos frescos;  
estamos frescos, señores.

\*  
\* \*

Parece que los empleados del ministerio de la Gobernación han determinado formar una compañía de voluntarios nacionales. Patriótico es de verdad el pensamiento, y turronero de para raza. Una palabra, hermanitos empleados: si mañana se encontrasen ustedes con la cesantía, ¿continuarían con el mismo entusiasmo y los mismos deseos de sacrificarse (chopo en mano) por la madre patria? Por lo demás el pensamiento es capaz de quitarle los desmayos al hermano Zorrilla y las jaquecas al Señorito; y en el terreno de la práctica... ¡Oh! en el terreno de la práctica debe ser cosa sublime cuando el portero, que puede ser el capitán de la compañía, mande arrestado al ministro, que puede ser un furriel ó un soldado blanquillo.

Capitan:—Un ordenanza  
Tenientes:—Los dos porteros  
Sargentos:—Dos directores  
Y Ruiz Zorrilla, ranchero.

\*  
\* \*

Se dice que para Pascua van á ser pagadas las clases pasivas por el total de lo que se les debe. Esto es lo que se dice, pero no es lo que se cree ni lo que se debe creer. De modo, que si esos infelices desheredados no quieren llevarse un gran chasco, que no se confíen.

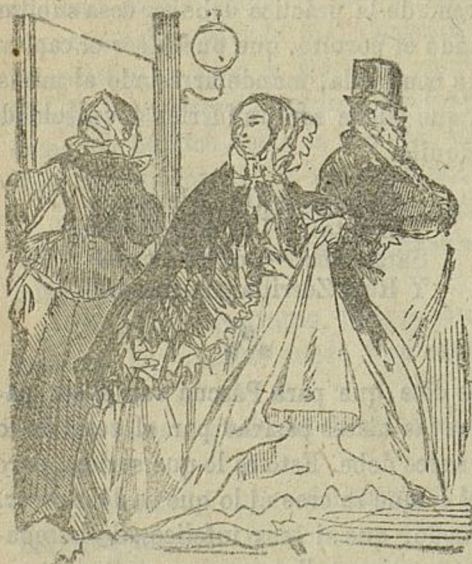
Que una cosa es ofrecer  
y otra cosa es el pagar;  
ofrecer es muy sencillo,  
mas lo otro.... ello dirá.

\*  
\* \*



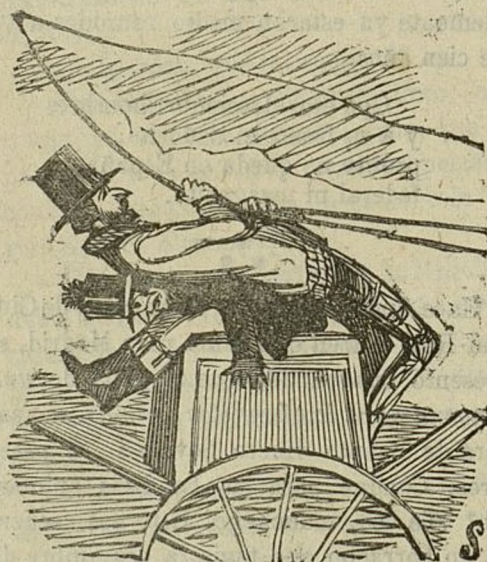
## LA CULEBRA.

Hace frío, mucho frío,  
la noche está muy serena,  
y sin embargo, la gente  
duda, se escama y recela.  
Hay en la Puerta del Sol  
grandes grupos en la acera,  
y de pronto fuertes ¡vivas!!  
y muchos disparos suenan.  
Como bandada de pájaros  
los curiosos se dispersan,  
y con pavorosas alas  
el que menos corre, vuela.  
A los cafés y teatros  
corrusca la alarma llega,  
y en ménos de tres minutos  
desocupados se quedan.  
Solos se quedan las calles,  
se cierran todas las puertas,  
y el marido á su mujer  
medio arrastrando se lleva.



Suenan tiros... muchos tiros,  
y tambores y cornetas,  
y las tropas van tomando  
boca-calles y plazuelas.  
En tanto sigue el tumulto,  
sigue aumentando la gresca,  
y hay quien por correr mejor  
la capa y sombrero suelta.

Algunos, que van en coche,  
temiéndole á las almendras,  
al castigar los caballos  
sobre el lacayo se acuestan.



Y siguen los trabucazos,  
y se encrespa la contienda;  
y los ayes y lamentos  
de los que heridos se encuentran.  
Quién pierde medio sombrero;  
quién pierde media chaqueta,  
y quién recibe un balazo  
en el botillo ó la pierna.





Quién corre cual huracán  
hasta que á su casa llega,  
y se mete por el caño  
si está cerrada la puerta.  
Y otros que, más desgraciados,  
parecen en la contienda,  
el último aliento exhalan  
en medio de una plazuela.



Y siguen sonando tiros,  
y las descargas arrecian,  
y los heridos y muertos  
olvidados allí quedan.  
Se calma al fin el tumulto,  
concluye la resistencia,  
los paisanos se desbandan,  
los soldados se replegan,  
y al concluir el belén,  
para remate de fiesta,  
sangre, luto y orfandad  
ha dejado la culebra.



#### Carta de fray Liberto al sacristán de Cotillas.

Hermanito sacris-tán tarán tán: Me alegraré que al recibo de estas cortas letras te encuentres comío á lo radical, bebío á lo lego, tan descansao como el capitán general de Cataluña, y al corriente en tus pagas como el hermano Saboyano, que las cobra por adelantao.

Hermanito sotana; abre mucho el ojo y no te fies de ninguno que se acerque á tí con mal pié, no te vaya á suceder lo que al sacristán de Algarinejo, que otro del oficio lo anunció como muerto cuando más sano

estaba, y se calzó con la prebenda, dejándole á la luna de Valencia; conque, cuenta con los zepos.

Hermanito apaga-velas; si se le antoja á alguno morir sin confesion, no le entierres en sagrao, sino haces lo que hizo cierto pater-noster camará mio, de..... allá..... jácia Navahermosa, que en cuantico que murió uno sin confesion, le dió el quiebro y dijo que no lo enterraba; pero luego la familia pagó cuatro veces los derechos, y... como al fin somos cristianos, apóstólicos romanos... por fin, que los monises le ablandaron el corazón al pater-noster, y... á vivir.

Hermanito gori-gori: enterao de lo que me dices en la tuya, de que no recibes la mitá de los CENCERROS, te digo que los pícaros ingenieros tienen más patas que una araña, y más uñas que un gato zarcillero, y que por más quejas que dá mi reverencia al hermano director general, maldito lo que se remedia, y sabrás que ahora le estoy siguiendo la pista á un ingeniero amigo de San Mateo, que debe tener un buche más grande que la caja de Ultramar, pues raro es el paquete que deja llegar á Morella. Y lo mismo le sucede á los hermanitos suscritores de Campos de Mula, y á otros muchos más; pero aguántate que ya llegará el jumeon, y le entonaremos el responso ache á tós los ingenieros y escamoteadores nacíos y por nacer.

Hermano incensario: sabrás que la otra noche nos dieron los pícaros republicanos el susto del siglo, á mí y al Señorito, por que has de saber que estamos los dos apurando una ametralladora malagueña, que dicen que es una medicina muy güena pá curar las aquecas, cuando cádate que comenzamos á oír una de tiros que le decían de tú al mismísimo Pio nono. Pues señor, que al pronto creyó el Señorito que era broma, pero cuando se enteró de que



La cosa iba granando, se me agarró á los hábitos, hasta que me arrancó la tajá, y me soltaba unos lagrimones, y unas playerras en latín que partían los corazones; pero yo le consolé, y en cuantico que me pude escapar, le dije:—Güelvo,—y me lo dejé encomendándose á San Sabeyano bendito.

Hermano mea-culpas: Si te se ofrece viajar no le hagas sin echarte encima antes tós los Sacramentos: mira que pasar hoy una línea férrea es más malo que pasar unas carreras de baquetas, ó la rueda de las navajas; y sobre todo no te acerques por Despeñaperres, mira que hay allí un hermanito Estévanez, que trae mareao á medio ejército, y me parece que es capaz de darle tormento á media España.

Hermanito: de lo que me preguntas si se han presentao por aquí los quintos, te diré: precisamente presentarse, no se han presentao; pero están en hacerlo cuando Martos se deje toa la barba, ó cuando los radicales se cansen de turron, ó cuando engorden los maestros de escuela ó se le quiten las jaquecas al Señorito.

Y con esto no te canso más; darás un abrazo empechugao á la parienta, otro á la tabernera de la esquina, y tú recibe un besito de tu lego y hermano

FR. LIBERTO.



Pues señor, con la cruz de Victoria vá á suceder como con las muelas de Santa Po-

lonia; que si se fueran á reunir no cabían en una plaza de toros. En cuanto la Diputación provincial de Oviedo huele que hay en España un chiquitin cualquiera, ya está en marcha á ofrecerle la cruz de Victoria. Vino al mundo el hijo de doña Isabel de Borbon, y tras él vino á Madrid la Diputación asturiana á ofrecerle la cruz de Victoria. Salió á luz D. Jaime de Borbon, y en marcha la Diputación de Oviedo á ofrecer al vástago terse la verdadera y única cruz de Victoria. Se descuelga por España la rastra de D. Amadeo, y en camino la Diputación con la cruz á cuestas.

Si á cada chico que nazca  
le cuelgan un relicario,  
tiene esa Diputación  
más cruces que un Breviario.

\*  
\* \*

Es menester convenir en que Liberto es hombre de grandes influencias. La otra noche se encontró al Sr. Martos, ministro de Estado, y le dijo: hermanito Martos, por las barbas que Dios te ha dao, bien podías regalarme una gran cruz pá un compadre que tengo tabernero. Y caten ustedes que, dicho y hecho. Al otro día ya iba el compadre de Liberto pavoneándose con su banderela, que parecia una persona decente.

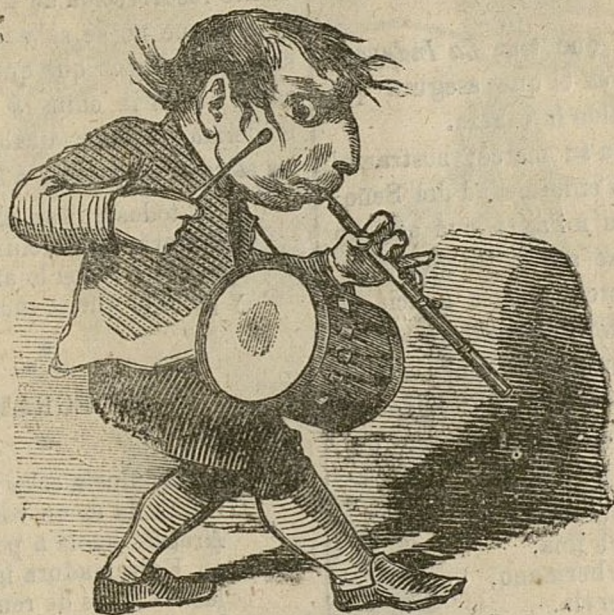
\*  
\* \*

Se dice que en vista del mal resultado obtenido por Baldrich en Cataluña y del peor que empieza á dar el general Gaminde, ha significado D. Amadeo al Gobierno su deseo de ir á ponerse al frente de las fuerzas que operan en aquel distrito. ¡Bueno está el nene para hacer pinitos!

Con tu traje de campaña  
y montado en tu troton,  
saldrás de Madrid diciendo:  
—¡Ya murió Napoleon!

\*  
\* \*





## Villancicos.

El Señorito está malo  
y le duele la mollera,  
más malo se ha de poner  
si llega lo que se espera.

Vaya que te lo digo,  
que te lo digo, vaya;  
si has de estar siempre malo  
más vale que te vayas.

Ruiz Zorrilla dice.... pares  
y los quintos dicen..... nones,  
veremos quién puede más  
y quién tiene los calzones.

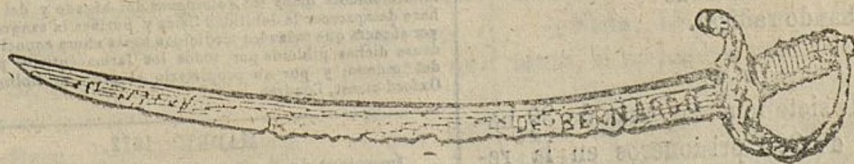
Vaya que te lo digo,  
que te lo digo, vaya;  
al ver tantos belenes  
Zorrilla se desmaya.

En Madrid anda el diluvio  
y en las provincias la mar,  
y la gente va diciendo  
ahora sí que se vá á armar.

Vaya que te lo digo,  
que te lo digo, vaya;  
decirle al Señorito  
que á su tierra se vaya.

En el portal de palacio  
hay un puesto de turron,  
con un letrado que dice:  
«aprovechar la ocasion.»

Vaya que te lo digo,  
que te lo digo, vaya;  
por más que te lo aviso  
comes turron y callas.





—¿Por qué se santigua su mercé, nostramo?

—Por un suelto que trae *La Independencia Española*, en el que asegura que D. Amadeo ha perdido la cabeza.

—¿Qué me cuenta su mercé, nostramo! ¿No decía yo que la enfermedad del Señorito era grave? Pues milagro será que no se la haya encontrao algún federal. Nostramo, ¿sabe su mercé que esa noticia es capaz de que se le ericen los pelos á tós los reyes que quedan con cabeza? Pues cate su mercé por dónde va á tener que andar el Señorito desde ahora con el sombrero debajo del brazo...

Te acompaño en tu dolor,  
monarca del alma mía;  
pero consuélote, hermano,  
lo poco que te servía.



Todavía no se habían concluido los tiros en las calles de Madrid, y ya iban en cuerdas camino de Valladolid ciento y tantos insurrectos. ¡Y luego se dirá que no son activas las autoridades de Madrid!

Clemencia para el carlista,  
mano dura al federal,  
es el sistema empleado  
por el bando radical.

\*\*\*

Después de siete muertos, más de 30 heridos y más de 200 prisioneros en la re-

ciente insurrección de Madrid, salimos ahora con que no se sabe quiénes fueron los sublevados ni lo que querían. Los republicanos echan la china á los moderados, los moderados á los radicales, los radicales á los sagastinos y estos á los federales.

Si todos quitan el hombro,  
resultará, en conclusion,  
que entre todos lo amasaron  
y pagó el que se murió.

\*\*\*

## TELÉGRAMAS.

Andalucía echa chispas,  
Cataluña es un volcán,  
Aragón huele á petróleo,  
en Extremadura igual,  
las Castillas de remate,  
la Mancha, León y Asturias  
no pueden peor estar.  
En lo restante de España  
reina la tranquilidad.

## EL CENCERRO.

Perifoneo semanal, satírico, político, burlesco, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, colección de acertijos, charadas, logogrifos, saltos de caballo, enigmas, geroglíficos, etc., etc.—Se publican cada una una vez á la semana.—Pecios de suscripción á los dos periódicos: Semestre 12 rs., pagados anticipadamente en libranzas del Giro mútuo. No se reciben sellos para ninguna clase de pagos.—Se suscribe en Madrid, Corredora Baja, 20, principal izquierda.

Los señores suscritores que tengan completas las 50 primeras folladas que componen el primer tomo de *Fray Liberto*, pueden avisarlo y se les remitirá la cubierta de color para encuadernarlo.—En la Redacción de *El Cencerro* y *Fray Liberto* están de venta el segundo tomo de *El Cencerro*, al precio de 20 rs., y el primero de *Fray Liberto*, al de 10 rs.

## UNGÜENTO HOLLOWAY.

Este bálsamo cura las heridas, llagas y úlceras, tanto recientes como las que cuentan veinte años de duración—una cuando se haya apelado infructuosamente á todos los demás recursos.—Véndese por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 583, Oxford-street, Londres.

## PÍLDORAS HOLLOWAY.

Este maravilloso remedio, conocido en el mundo entero, cur infaliblemente todos los desórdenes del hígado y del estómago, hace desaparecer la debilidad física y purifica la sangre con mayor eficacia que todas las medicinas hasta ahora conocidas.—Véndense dichas píldoras por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 583, Oxford-street, Londres.

MADRID: 1872.

Imprenta de EL CENCERRO, Corredora Baja, 43.